

El pasado Sabbat hemos comenzado una nueva serie de sermones que se titula *Elías, Eliseo y Más*. Y esta es la 2ª parte.

Hemos terminado el sermón de la semana pasada en la parte de la historia donde un profeta había ido a hablar con Acab, rey de Israel, y le había dicho que el SEÑOR lo libraría del enorme ejército de Siria, liderado por el rey Ha-dad, que había declarado la guerra a Israel.

Y aquí dice solamente que era *un profeta*. Y me gusta la manera en que esto es dicho aquí. Porque aquí no dice quién era ese profeta. En otros lugares se menciona el nombre de los profetas, como podemos leer más adelante en la historia. El nombre de otro profeta es mencionado más adelante en esa historia. Y no vamos a leer toda esa historia. Pero el punto es que generalmente se menciona el nombre del profeta, pero no en ese caso aquí.

Y esto tiene un propósito y una razón. Esto tiene que ver con de lo que Dios estaba haciendo y con el hecho de que Eliseo estaba siendo entrenado por Elías. Esta es una historia increíble. Primero hemos leído sobre la frustración de Elías y las cosas que le habían pasado. Es difícil para nosotros identificarnos con esas historias, ponernos en sus zapatos, pero debemos entender que en su mente él tenía lo que nosotros llamamos la presente verdad, y que su tarea y responsabilidad era predicar y enseñar sobre Dios, el SEÑOR, al pueblo de Israel en la región de Samaria. Especialmente al rey, como él hizo en diferentes ocasiones.

Y todo lo que pasó, especialmente allí en la parte de la historia anterior a esa, antes de que él se fuera estando muy desilusionado. Él había ofrecido un sacrificio a Dios y Dios respondió con fuego, que consumió las piedras del altar y también el agua alrededor del altar. No quedó nada. Y todos los demás profetas de Baal habían estado brincando y gritando, invocando a su dios y esperando a que ese dios aceptara su ofrenda.

Y después de ver lo que había pasado el pueblo apoyó a Elías y le ayudó a matar a todos esos profetas. El pueblo los acorraló y los juntó a todos para matarlos. Pero el apoyo del pueblo a Elías no duró mucho tiempo. Y mismo después de experimentar la intervención de Dios, de ver lo que Dios había hecho, Elías estaba muy desilusionado. Porque después de todo lo que había tenido lugar, no pasó mucho tiempo y el pueblo volvió a sus viejos caminos. No pasó mucho tiempo (al día siguiente) y Jezabel empezó a perseguirlo nuevamente, envió hombres para acabar con la vida de Elías.

Y esas cosas son difíciles. Es difícil cuando pasamos por las cosas que pasamos en la vida. Pasamos por experiencias parecidas, por así decirlo, porque nuestras experiencias no iguales. Pasamos por muchas cosas, por dificultades, por penurias. Y eso es parte de la historia aquí. Santiago también habla sobre esto: "¿Hay alguien entre vosotros pasando por dificultades?" Dificultades, pruebas. Es difícil pasar por esas cosas. Pero todos pasamos por esto de vez en cuando.

Pasamos por cosas que no son nada agradables con familiares o amigos a veces. Incluso en la Iglesia. Especialmente cuando alguien se aleja de este camino de vida y llega al punto de dar la espalda a este camino de vida. Se nos parte el corazón cuando esto pasa. Esas cosas son muy difíciles.

Y aquí Elías se había marchado a la región del Monte Sinaí estando muy abatido, sintiéndose muy deprimido. Por eso dice en Santiago que Elías era como nosotros. Santiago lo deja muy claro. Cuando tenemos problemas, cuando pasamos por pruebas, debemos recordar que los que nos han precedido también han pasado por cosas difíciles. Porque esto siempre ha sido así durante esos 6.000 años. Las personas no quieren escuchar.

¡Qué bendición que nosotros entendamos esto! Entendemos por qué esto es así. A menos que Dios llame a las personas ellas no van a escuchar. Y en ese entonces Dios estaba tratando con el pueblo solamente a nivel físico. No a nivel espiritual. Dios estaba trabajando con Elías a nivel espiritual, pero no con el pueblo. Y no me puedo imaginar cómo esto ha sido para Elías. Tuvo que ser muy difícil. Porque el deseo de su corazón era que el pueblo se volviese hacia Dios y Elías los veía alejarse cada vez más de Dios. El deseo de su corazón era que el pueblo escuchase y recibiese el mensaje de Dios pero ellos no hicieron esto.

Debemos ponernos en el lugar de los que nos precedieron y considerar las cosas por las que ellos pasaron en su época. Nosotros también pasamos por esas cosas pero para nosotros esto es diferente porque entendemos que Dios tiene que llamar a las personas. ¡Qué gran bendición comprender esto! Si Dios no está atrayendo a una persona, no está llamando a alguien, tenemos que esperar a que Dios comience a trabajar con esa persona. Y los que eligen marcharse, aprendemos de eso también. Como en la Fiesta de los Tabernáculos de este año. Las personas pueden elegir y cada uno es responsable por sus decisiones.

Queremos que las personas elijan. Especialmente personas a las que amamos o hemos amado, personas que eran más cercanas a nosotros, con las que de teníamos comunión más a menudo. Porque cuando las personas se marchan de la Iglesia de

Dios ya no podemos amarlas de la misma manera. Si las personas ya no son parte de la Iglesia de Dios ya no podemos mostrar amor hacia ellas. Y esto es lo mismo para Dios. Dios nos da Su amor, nos bendice, nos da Su gracia. Y entendemos que eso significa que podemos recibir perdón por nuestros pecado, que podemos tener una relación con Dios, que podemos tener comunión con la Iglesia, con los hermanos y con Él. Pero si una persona elige ir en contra de eso ella ya no puede recibir el amor de Dios.

Cuando una persona está separada del espíritu de Dios ella ya no puede recibir la gracia y el amor de Dios. Y tampoco puede recibir nuestro amor. Ya no podemos tener la misma relación que teníamos con esa persona. Esto es algo que va en contra del camino de Dios y de la ley de Dios. Recuerdo a algunas personas que han hecho esto. Les he mencionado esto un par de veces. Algunos ministros habían sido expulsados de la Iglesia. Y otro ministro, que era muy amigo de los que habían sido expulsado, dijo: "¡Nadie me va a decir con quién puedo o no puedo tener comunión!" Y no pasó mucho tiempo y ese ministro también se marchó de la Iglesia de Dios. Él ya había tomado una decisión. Debido a esa actitud él ya se había separado del espíritu de Dios.

Nosotros seguimos a Dios, esperamos que otros hagan lo mismo, esperamos que ellos acepten lo que Dios les ofrece. Pero la realidad es que incluso en el Gran Trono Blanco... Mi esposa y yo estábamos hablando sobre eso hoy en el camino hacia aquí. Habrá personas que tomarán decisiones que nos dejarán boquiabiertos. Porque esas personas no quieren ni querrán el camino de vida de Dios. Mismo después de que Dios abra su mente y les dé la capacidad de comprender Su camino de vida. Ellas simplemente no quieren el camino de vida de Dios.

Y a veces eso es difícil para nosotros entender esto, porque nosotros no pensamos de esa manera. Por eso no podemos juzgar. Porque no nos cabe en la cabeza que una persona pueda hacer algo tan absurdo, tan sin sentido y elegir ir en una dirección que no es la correcta. No podemos entender las elecciones de una mente enferma. Porque la persona que hace esto tiene una mente enferma y no se puede entender una mente que está enferma. Por eso aborrezco a los psicólogos, a los psiquiatras o lo que sea. Ellos miran el pasado de las personas para descubrir por qué las personas hacen lo que hacen. ¿Qué sentido tiene esto? ¿Qué sentido tiene intentar entender una mente que está trastornada? Porque el problema de esas personas es que su mente no está sana. Esas personas nunca podrán pensar con cabalidad porque eso es lo que han elegido. Si ellas eligen ese tipo de maldad, ¿cree usted que puede cambiar su mente? Esto no va a suceder. Y mismo para las personas que tienen el espíritu de Dios, es una batalla para cambiar la mente, para que la mente sea transformada.

Es una bendición poder leer una historia como esta y entender con qué Elías estaba lidiando en el plano físico y que a veces él se sentía abatido. Y Dios le dijo entonces: “¿Qué estás haciendo aquí? Tienes mucho trabajo por delante todavía. Vas a emprender un largo viaje...” Y entonces Dios realizó otro milagro. Elías recibió alimento suficiente para aguantar 40 días. Dios cuidó de Elías durante todo el tiempo de ese viaje. Esas historias, esas experiencias son realmente increíbles.

Elías necesitaba algo que le diese ánimos, necesitaba ese estímulo. Dios le dio ánimos y él volvió al camino correcto. Pero el punto es que nosotros pasamos por cosas difíciles, pero seguimos luchando y no podemos permitirnos desanimarnos. Tenemos que luchar contra eso. Y esos ejemplos están en la Biblia para nosotros, para mostrarnos lo que pasó y así entendamos que eso no es algo bueno. Tenemos que luchar contra esas cosas. Tenemos que seguir luchando.

Y esta es la historia de Elías y de lo que había pasado hasta ese momento. Y ahora tenemos ese profeta ahora, como se menciona aquí, que había sido enviado a hablar al rey de Israel. Él fue enviado a hacer esto. Esa era su misión, por así decirlo. Él fue enviado a decir a los hijos Israel que ellos iban a ganar la batalla, que Dios les daría la victoria contra ese enorme ejército. ¡Increíble! “Y entonces sabréis que Yo soy Dios”. ¿Y de qué sirvió eso? La prueba estaba ahí. Si ellos fuesen honestos al respecto, ellos podrían haber entendido esto. Pero ellos no querían el camino de vida de Dios.

La naturaleza humana es algo horrible. No toma mucho tiempo y las personas vuelven a sus propios caminos. Las personas no quieren que nadie les hable sobre Dios. Ellas no quieren escuchar lo que Dios dice que debemos hacer. Y eso siempre ha sido así.

Y aquí dice que los hijos de Israel mataron a 100 mil soldados sirios en un solo día y que los sirios salieron huyendo. El ejército sirio huyó a la región de Afec, que era una enorme ciudad amurallada. Y aquí dice que entonces las murallas de la ciudad se derrumbaron matando a otros 27.000 soldados. Pero Ben-Hadad y algunos de los otros gobernantes consiguieron escapar y se escondieron de los israelitas. Ellos pensaron: “Esto no va a salir bien. Los israelitas terminarán encontrándonos y nos van a matar a todos. Pingamos cilicio sobre nuestras espaldas y sogas a nuestros cuellos, y vayamos a rogar por clemencia al rey de Israel. Quizás él perdone la vida.” Y eso fue lo que ellos hicieron. Y lo hemos dejado en esta parte de la historia. Acab les concedió clemencia y les perdonó la vida.

Vamos a retomar la historia en **1 Reyes 20**. También hemos leído que un profeta se presentó delante de Acab y le contó la historia de un soldado que había capturado a

un soldado enemigo y le hizo prisionero. Y ese soldado había dado orden a otro soldado que vigilara al prisionero y que si algo pasaba al prisionero él tendría que responder con su vida o pagar una cierta cantidad de dinero. Y esa historia ha sido escrita por una razón. Cuando Dios nos dice que hagamos algo, debemos hacerlo.

Todos los seres humanos nos merecemos la muerte. Todos los seres humanos, desde el comienzo de los tiempos, nos merecemos morir. Y tenemos que entender esto. Dios nos dice que debemos vivir de una determinada manera. Y si las personas eligen no vivir de la manera que Dios dice que debemos vivir, ellas se merecen la muerte. Da igual si ellas hayan sido llamados o no. Porque las personas pueden empezar a pensar: "Dios es un Dios cruel". ¡No! Solo quiero dejar claro que cuando Dios nos llama debemos vivir de acuerdo con Su camino de vida.

Y cuando Dios llame a las personas en el Gran Trono Blanco y ellas comiencen a aprender cómo Dios es realmente, el amor, el poder, la gloria de Dios, y a reconocerlo como Dios, algo sucederá en la mente de esas personas. Por elección. Pero he conocido a personas que han pensado: "Dios es muy cruel." ¡No! Dios no es cruel. Las personas pueden pensar: "Esto es injusto". ¡No! Dios es justo y Dios tiene el derecho de hacer lo que quiera con Su creación. Especialmente porque el castigo por el pecado es la muerte.

El pecado comenzó con Adán y Eva. Ellos cometieron pecado luego en el comienzo, pero Dios no los mató de inmediato. Dios les dejó vivir su vida física. Y todos los que vinieron después de ellos cometieron pecado. Así ha sido a lo largo de la historia. ¿Y qué nos merecemos todos? Es increíble entender la bendición que tenemos de poder ser perdonados del pecado. ¡Esto es algo tan maravilloso! ¡Es una bendición increíble poder ser perdonados de todos los pecados y ya no estar bajo la pena de muerte! Somos seres creados por el Dios Todopoderoso, el Gran Creador, y debemos escuchar lo que Él dice. Y muy a menudo, incluso en la Iglesia de Dios, las personas no le escuchan. La mayoría no ha escuchado a Dios.

1 Reyes 20:42 - Y este, el profeta, dijo al rey: Así ha dicho el SEÑOR: "¡Por cuanto soltaste de la mano al hombre que yo había condenado a muerte, tu vida responderá por la suya, y tu pueblo por el suyo!" En otras palabras, tu casa, tu hogar, tu familia. Y también la nación, pero no por esta razón aquí. **El rey de Israel se fue a su casa decaído...** Con el espíritu abatido. **...y enfadado...** Molesto, disgustado. **...y llegó a Samaria.** ¿Por qué él estaba disgustado? Así de pronto me viene una razón a la mente. Porque él pensó que había hecho bien al mostrar clemencia a los sirios y ahora estaba siendo castigado por esto. Él había perdonado la vida a algunos de ellos y ahora Dios le estaba castigando por esto.

He conocido a personas en la Iglesia de Dios con esta actitud, con esa manera de pensar. Ellas se sentían justificadas al hacer lo que hicieron, cuando estaban yendo en contra de las instrucciones que les fueron dadas. Quizá porque al ser indulgentes con otra persona que había sido expulsada de la Iglesia cuando nos es dicho claramente lo que debemos hacer en tal situación. ¿Está mal mostrarles amor?” “Sí. Por supuesto que esto está mal porque estás desobedeciendo a Dios Todopoderoso. Si quieres ser parte de Su Familia debes hacer las cosas a Su manera”.

Quizás la persona que se ha marchado se ha ido para siempre. Quizá la persona haya tomado una decisión y se haya ido para siempre. ¿Será esa persona resucitada en el Gran Trono Blanco? Es muy posible que esa persona se haya perdido para siempre. ¿Qué significa esto? ¿Es Dios injusto? ¡Para nada! Es horrible pensar de esa manera. Dios es justo. Dios desea que toda Su creación elija a Él y le obedezca porque solo así podemos cambiar y crecer.

Podemos desear ciertas cosas para otras personas, pero no podemos imponerles esas cosas si ellas deciden no hacerlas. Por eso debemos estar dispuestos a renunciar a todo, sea lo que sea, por el camino de vida de Dios. Y esto es lo que hacemos si atesoramos, si amamos y si entendemos el camino de vida de Dios. ¡Impresionante!

No es difícil entender por qué Acab estaba disgustado. Él estaba lleno de justicia propia, de presunción. Y es horrible ver esto en las personas en el mundo, pero esto es mucho peor cuando pasa en el entorno de la Iglesia de Dios.

La historia continúa¹ Reyes 21. Acab se había encaprichado de un viñedo que pertenecía a un hombre llamado Nabot. Acab ya le había ofrecido mucho dinero por ese viñedo y también otro viñedo que fuera de su agrado a cambio. Porque Acab quería mucho ese viñedo. Acab dijo a Nabot que él podía elegir cualquier otra cosa a cambio de ese viñedo porque Acab quería ese viñedo. Yo no entiendo esto pero ese viñedo debía de ser algo espectacular.

Pero por más alto que fuera el precio que Acab le ofreciese Nabot no estaba dispuesto a vender su viñedo. Nabot quería conservar ese viñedo. ¿Se imaginan la situación de Nabot? Él había dedicado toda su vida a ese viñedo, había construido algo especial y muy bonito y ahora otra persona, un gobernante, quería ese viñedo.

Y aquí dice que Acab estaba muy triste, estaba deprimido, porque Nabot no estaba dispuesto a venderle el viñedo. Y cuando Jezabel se enteró de lo que estaba pasando ella dijo a Acab: “¿No eres tú el rey de Israel?” Es como si yo pudiese escucharla diciéndole esto. Ella siempre le estaba dándole la lata con lo que sea. Acab era un

pusilánime y no tenía valor para hacer lo que debía hacer como rey que era, para actuar de la manera correcta.

1 Reyes 21:7 - Jezabel su esposa le dijo: “¿Y no eres tú quien manda en Israel? ¡Anda, levántate y come, que te hará bien! “¡No te preocupes por esto! ¡Alégrate!” Acab estaba tan deprimido que no quería comer. **Yo te conseguiré el viñedo del tal Nabot de Jezreel.** Déjalo en manos de ella. Acab dejó muchas cosas en manos de Jezabel. Ella era quien daba órdenes en Israel. “Maten a Elías. Vayan a por Elías, encuéntrenlo y mátenlo. Elías nos ha estado causando problemas durante mucho, mucho tiempo”. Ella daba ordenes a Acab. Ella era quien tomaba las decisiones. Y aquí está ella otra vez. Ella conspiró para matar a Nabot por medio de engaños, acusándole falsamente. Ustedes pueden leer toda la historia, si quieren.

Vamos a continuar en el **versículo 16 - Cuando Acab se enteró de que Nabot de Jezreel había muerto, fue a tomar posesión del viñedo.** ¡Que mente tan enferma! Acab estaba muy contento porque Nabot había muerto y ahora él podía tomar posesión del viñedo de Nabot. Acab no se sintió culpable de nada. Esa fue su actitud.

Versículo 17 - Entonces la palabra del SEÑOR vino a Elías el tisbita, diciendo: Levántate... Dios estaba enviando a Elías de regreso. Impresionante! Y estoy seguro de que Elías estaba muy entusiasmado con esto. Dios le estaba diciendo que fuera a encontrarse con Acab. El mismo Acab que quería su cabeza. Elías sabía que Jezabel le quería muerto. Y esto no era nada fácil para Elías. Dios le había dicho que fuera a hablar con Acab y le diese un mensaje de parte de Dios. Y estoy seguro de que esto fue muy difícil para Elías. Esto no fue nada fácil. No es tan fácil hacer algo sabiendo que su vida está en juego.

Entonces la palabra del SEÑOR vino a Elías el tisbita, diciendo: Levántate y ve a encontrarte con Acab, rey de Israel, que gobierna en Samaria. En este momento se encuentra en el viñedo de Nabot, tomando posesión de este. Dile que así dice el SEÑOR: “¿No has asesinado a un hombre, y encima te has adueñado de su propiedad?” Luego dile que así también dice el SEÑOR: **“¡En el mismo lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, lamerán también tu propia sangre!”**

Y hay que entender que no fue fácil para Elías decir algo tan fuerte a un rey, quien podía mandar cortarle la cabeza en cualquier momento. Pero Elías hizo lo que debía hacer y le dijo al rey lo que debía decir.

Versículo 20 - Acab le respondió a Elías: ¡Mi enemigo! ¿Así que me has encontrado? “¿Tú otra vez? ¿Has vuelto?” Elías había estado fuera por mucho tiempo.

Dios había enviado otros profetas a hablar con Acab. Como Eliseo. Y cuando Acab vio a Elías su respuesta fue: “¡Tú otra vez! ¡No me has causado más que problemas!” Esa fue la actitud de Acab. ¡Me has encontrado! ¡Has vuelto para causarme problemas otra vez!” Esto es lo que diríamos hoy. “¿Has vuelto enemigo mío?!”

Él respondió: “Te he encontrado, porque te has vendido para hacer lo que es malo... “He vuelto debido a lo que estás haciendo. Has vuelto a las andanzas. Has vuelto al mal que has hecho en el pasado. ¡No has cambiado nada!” Elías no le dijo todo eso, pero ese era el mensaje. ...**te has vendido para hacer lo que es malo a los ojos del SEÑOR.** “Esa es la razón por la que has sufrido antes”. Elías se lo recuerda. “Solo has sufrido cuando has hecho lo que está mal a los ojos del SEÑOR, porque no estás viviendo de la manera correcta delante de Dios”.

Así dice el SEÑOR: “He aquí, Yo traeré el mal sobre ti. Acabaré contigo, y de tus descendientes en Israel exterminaré hasta el último varón, esclavo o libre. Haré con tu familia lo mismo que hice con la de Jeroboán hijo de Nabat... Y de esto ya hacia muchísimo tiempo. Pero cada vez que se habla de los reyes de Israel, sin importar cuanto tiempo ellos han reinado, es dicho que todos ellos siguieron los caminos pecaminosos que Jeroboam, hijo de Nabat. Porque Jeroboán fue quien cambió los Días Sagrados de Dios por fiestas paganas. Él hizo esto para evitar que el pueblo fuese a Jerusalén adorar a Dios en los Días Sagrados de Dios.

Jeroboán construyó tres lugares de adoración en Israel donde el pueblo podía ir para adorar a Dios sin tener que ir a Jerusalén. Él no quería que el pueblo de Israel sintiera nostalgia de los tiempos cuando las tribus estaban unidas y desearan volver a las antiguas costumbres. “No tenéis que viajar a hasta Jerusalén. Mismo los que viven al sur de los territorios de Israel no ir a Jerusalén porque he construido un lugar de adoración muy cerca de donde ustedes viven.” Así el pueblo no iba a viajar a Jerusalén.

Y la Biblia dice que todos los reyes que reinaron en Israel después de Jeroboán hicieron lo mismo. Y en muchos casos, por la misma razón. Porque ellos no querían el pueblo fuera a Jerusalén porque entonces el pueblo podría añorar los viejos tiempos y desear volver a ser parte de Judá. Porque los de la tribu de Judá no se habían olvidado de quiénes eran. Los israelitas conocían al pueblo de Judá. Y los de Judá conocían a los israelitas, las diez tribus que estaban al norte. Todavía había contacto entre ellos.

De hecho, en ocasiones los reyes de ambos reinos se unieron. Vamos a leer una historia que habla sobre cuando los reyes se unieron porque todavía tenían ese vínculo. Y ese vínculo sigue existiendo hasta el hoy en día, aunque las personas no

tienen idea de por qué. ¿Por qué Israel tiene un vínculo con EE. UU? ¿Por qué EE. UU tiene un vínculo con Gran Bretaña y otras naciones europeas? Pero principalmente con Gran Bretaña.

Ellos no entienden su historia.

Ellos saben que algunos se rebelaron porque no querían pagar impuestos. Un movimiento que quedó conocido de la historia como "tea party". Pero todo eso fue barrido bajo la alfombra, fue olvidado. Y lo mismo pasó con la verdadera historia aquí. A lo largo del tiempo ciertas cosas fueron barridas bajo la alfombra y es como si...

"Tenemos un parentesco. Tenemos un vínculo." Así era como ellos trataban unos a otros entonces.

Haré con tu familia lo mismo que hice con la de Jeroboán hijo de Nabat, y con la de Basá hijo de Ahías, porque has provocado Mi ira y has hecho pecar a Israel.

Dios le está recordando esas cosas. Yo pienso en la tarea de Elías. Él tenía que decir esto a un rey que podía muy bien cortarle la cabeza. Y seguro que Jezabel estaba escuchando la conversación. Jezabel quería matar a Elías. Ella había enviado a hombres para matarle. Y allí estaba Elías diciendo a Acab: "Tú eres el problema. Provocasteis a ira del señor a causa de tus pecados. Te has vuelto contra Dios. Estás haciendo con que Israel siga en los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat".

¿Cree usted que Acab no sabía lo que Elías quería decir con esto? ¡Por supuesto que sí! Él conocía la historia. Él sabía lo que hacía el pueblo de Judá. Él conocía la historia y sabía lo que ellos habían elegido. Él también sabía que Israel había elegido adorar a Baal.

Versículo 23 - Y en cuanto a Jezabel, el SEÑOR dice: "Los perros se la comerán junto al muro de Jezrel. También a los familiares de Acab que mueran en la ciudad se los comerán los perros, y a los que mueran en el campo se los comerán las aves del cielo". Nunca hubo nadie como Acab que, incitado por Jezabel su esposa, se prestara para hacer lo que ofende al SEÑOR. Ella siempre le estaba incitando a hacer cosas malas. Ella era quien venía con ideas que alejaba al pueblo cada vez más de Dios. Era ella quien incitaba a Acab a seguir los caminos de Jeroboam, hijo de Nabat, a adorar a Baal, a promover entre el pueblo el culto a Baal, a construir altares a Baal y todo lo demás.

Su conducta fue repugnante, pues siguió a los ídolos, como habían hecho los amorreos, a quienes el SEÑOR expulsó de la presencia de Israel. Aquí dice que Dios había expulsado a esos pueblos con sus dioses de la presencia de Israel. "¿Dios se

deshizo de esos dioses y ahora tú eliges adorarlos? ¿Los trajiste a Israel? Has ido mucho más lejos que Jeroboam, hijo de Nabat, para hacer pecar a Israel”.

Y sucedió que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestiduras, puso cilicio sobre su cuerpo, ayunó y se acostó con el cilicio; y anduvo de luto. Lo que Elías le dijo le desconcertó. Acab ya había visto lo suficiente como para saber que lo Elías decía sucedía. Su experiencia era que todo lo que Elías le ha dicho se había cumplido. Y Acab creyó lo que Elías le dijo que iba a suceder con su familia; con él, con su esposa y los demás.

Entonces vino la palabra del SEÑOR a Elías el tisbita, diciendo: “¿Has visto cómo se ha humillado Acab delante de Mí? Y Elías probablemente tuvo sentimientos encontrados sobre esto. Elías era humano como nosotros. Y aquí él estaba viendo a alguien humillarse delante de Dios y esto puede haber sido muy difícil para él. **Por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días; en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa.** Dios iba a mostrar misericordia a Acab. Una misericordia que Acab no merecía. Pero Dios iba a ser misericordioso con Acab porque Acab se había humillado delante de Dios Y probablemente era la primera vez en su vida que Acab se humillaba de esa manera. Acab nunca había hecho esto antes, pero esta vez él dio oídos a lo que Dios le había dicho a través de Elías.

Y para Acab eso era solamente a nivel físico. Y si Dios ha respondido con misericordia mismo que esto fuera solamente algo físico, ¿piensen en cuanta más misericordia Dios mostrará a nosotros si nos humillamos ante Él espiritualmente! Hay tantas lecciones que podemos aprender de esas historias. Y hablaremos solamente sobre algunas de ellas. Hay cosas que podemos ver aquí sobre cómo Dios nos llama, sobre cómo Dios trabaja con nosotros a nivel espiritual. Dios trabajó con ellos únicamente a nivel físico. La esperanza para ellos es ser resucitados en el Gran Trono Blanco. Ellos no sabían esto, pero nosotros sí lo sabemos. Para ellos esto será en el Gran Trono Blanco y no entonces.

Y aquí Dios estaba trabajando con ese individuo a nivel físico. Dios envió un profeta a Acab con un mensaje y Acab creyó lo que Dios le estaba diciendo. Él sabía que ese mensaje venía de Dios y que Dios iba a cumplir lo que había dicho. Él había sido testigo de esto una y otra vez y sabía que Dios siempre cumple lo que dice. Acab creyó y se arrepintió.

¿Y qué hacemos nosotros cuando pasamos por pruebas, dificultades o lo que sea? Buscamos a Dios en ayuno. Nos humillamos. Esta es una de las lecciones que aprendemos, un ejemplo que vemos una y otra vez en el Nuevo Testamento. Debemos humillarnos ante Dios. Debemos buscar a Dios constantemente, debemos

desarrollar una relación con Dios a través de la oración. Pero especialmente cuando estamos pasando por pruebas y dificultades, cuando sabemos que la ayuda y la fuerza que necesitamos tiene, que venir de Dios debemos suplicar a Dios por eso con más ahínco. Debemos clamar a Dios por esto porque lo necesitamos, porque queremos superar las dificultades por las que estamos pasando.

Porque en el pasado muchos en la Iglesia nunca han hecho esto. Espero que ahora todos nosotros hagamos esto. Porque esto es lo que tenemos que hacer en momentos de dificultades. Y hemos visto la evidencia de que muchos nunca han hecho esto. Ésta no era su costumbre. Ellos simplemente no hacían esto.

Pienso en todos los que se han marchado de la Iglesia, que se han quedado por el camino. Todas esas personas podían ir a la presencia de Dios espiritualmente - no físicamente pero especialmente - porque Dios las había llamado. Porque Dios quiere que logremos ser parte de Su Familia. Y esto va mucho más allá que cualquier cosa que ellos experimentaron a nivel físico o que lo que el rey Acab estaba experimentando aquí.

Pienso en todas las riquezas que Dios nos ha dado y el poder que hay en esas cosas. Dios recuerda que solo podemos cambiar, que solo podemos crecer si tenemos Su ayuda constantemente en nuestra vida. Por eso debemos ir a la presencia de Dios de manera constante y con perseveranza y clamarle por Su vida, por Su poder en nosotros. Es maravilloso entender estas cosas. Y más maravilloso aun es vivirlas, es vivir por fe.

La siguiente parte de la historia habla sobre Acab y Josafat, rey de Judá. Acab le pidió que se uniera a él en una batalla contra Siria para recuperar los territorios de Israel. Había esta relación, este vínculo, esta cercanía entre ellos a veces. Y aquí Acab pidió ayuda a Judá, a Josafat, rey de Judá, para luchar contra los sirios. Y esto es algo que pasó en diferentes ocasiones debido a ese vínculo que ellos tenían.

Acab dijo a Josafat: ¿Quieres venir conmigo a pelear y recuperar a Ramoth de Galaad? Ramoth Gallad era una región al noreste de Samaria que evidentemente había invadida por los sirios y que Israel no había recuperado. Y Acab pidió a Josafat que luchara con él contra Siria para recuperar esos territorios. Y ellos hicieron esto en contra de lo que Dios les había dicho a través de otro de Sus profetas.

Vamos a leer lo que sucedió entonces. En diferentes ocasiones Dios había dicho a Josafat y a algunos de los reyes de Judá que no ayudasen a Israel, que no hiciesen ciertas cosas. Y los que desobedecieron lo que Dios les había dicho a través de los profetas sufrieron debido a esto.

1 Reyes 22:29 - Entonces el rey de Israel, Acab, y Josafat, rey de Judá, marcharon juntos contra Ramoth de Galaad. Allí el rey de Israel le dijo a Josafat: **“Yo entraré en la batalla disfrazado, pero tú te pondrás tus vestes reales”**. Y esto no es algo muy práctico en una batalla. Pero si solo uno de ellos llevase vestes reales el enemigo no sabría que había dos reyes allí. Es como si Acab estuviese tendiendo una trampa a Josafat. No lo sé. Pero esto es lo primero que me vino a la mente cuando he leído esto. “Sí, claro. Así el enemigo perseguirá al que lleve vestes de rey”. Porque el rey era el principal blanco. Si el enemigo mataba al rey la batalla terminaba.

Entonces el rey de Israel se disfrazó y entró en combate. Él quería luchar. Hay que reconocer que él estaba dispuesto a luchar contra los sirios. Por eso él se disfrazó. “Yo sé que ellos irán a por mí si voy vestido como rey. Por eso me voy a disfrazar y el enemigo pensará que soy uno de los soldados. Al menos así podré luchar al mismo nivel.” ¿Es esto lógico? Bueno.

Pero el rey de Siria... Fíjense en lo que hizo el rey de Siria. **Pero el rey de Siria les había ordenado a sus treinta y dos capitanes de los carros de combate: “No luchéis contra nadie, grande o pequeño, salvo contra el rey de Israel”.** “Él es nuestro objetivo”. Esto es lo que generalmente ocurría en estas guerras. Los reyes eran el objetivo. Y aquí el rey de Siria lo indica expresamente a sus ejércitos. “¡No dejen que el rey de Israel escape!” **Cuando los capitanes de los carros vieron a Josafat, pensaron: “Sin duda, este es el rey de Israel”.** Si él llevaba las vestes de rey entonces no había duda de que él era el rey. Ellos no se imaginaban que había otro rey allí. Ellos pensaron: “¡Sin duda este es el rey de Israel!”. Y ellos querían atraparlo. El rey de Siria les había dicho que fuesen tras el rey y lo matasen y que ignorasen a todos los que demás en la batalla.

Así que se volvieron para atacarlo; pero Josafat gritó. Aquí no dice lo que gritó Josafat. Probablemente él gritó que no era el rey de Israel. Él vio que todos los soldados venían hacia él con sus carros y que el enemigo no estaba peleando contra nadie más. Él vio el polvo levantándose porque los carros venían a toda velocidad hacia él. Y quizá otros le gritaban que fuera en otra dirección: “¡Sal de ahí!”

...pero Josafat gritó. Entonces los capitanes de los carros vieron que no era el rey de Israel... y no sabemos cómo ellos se dieron cuenta de esto. Quizá ellos se acercaron lo suficiente como para ver que él no era el rey de Israel. Quizá al ver el color de sus vestes ellos reconocieron que él no es el rey de Israel. **...y dejaron de perseguirlo.**

Sin embargo, alguien disparó su arco al azar... Interesante. Esas historias son realmente increíbles. Es increíble como ciertas cosas tuvieron lugar. Y todo tenía un propósito. Aunque ellos pensaron que esto fue algo que pasó al azar. **...e hirió al rey de Israel, Acab, entre las piezas de su armadura.** En medio de la batalla alguien dispara una flecha al azar. Normalmente las flechas se disparan de lejos contra el ejército enemigo y no de cerca. Y aquí una flecha disparada al azar hirió al rey de Israel, que estaba en un carro de batalla. Aquí dice que la flecha lo hirió **entre las piezas de su armadura.** Esa flecha le golpeó precisamente en un hueco entre las piezas de su armadura. ¿Casualidad? ¿Por accidente? **El rey le ordenó al que conducía su carro: "Da la vuelta y sácame del campo de batalla, pues me han herido"**.

Todo el día arreció la batalla, y al rey se le mantuvo de pie en su carro, frente a los sirios y murió al anochecer. No sabemos si ellos lo ataron o si le pusieron algún apoyo para que él pudiera mantenerse de pie, pero eso es lo que pone aquí. Quizá ellos hicieron esto para que el resto de los soldados no perdiera la moral y siguiesen luchando. No lo sé. Aquí no lo dice. Pero al anochecer él murió.

La sangre de su herida no dejaba de correr por la plataforma del carro. Ya se ponía el sol cuando por todo el ejército se difundió un clamor: "Cada hombre a su ciudad; ¡todo el mundo a su tierra!" En otras palabras, la batalla se acabó, el rey está muerto. Todos deben regresar a su tierra. Los de Judá, vuelvan a su patria. Los de Israel, regresen a la región donde viven".

Así que el rey murió, y fue llevado a Samaria, donde lo sepultaron. Lavaron el carro en un estanque de Samaria, donde se bañaban las prostitutas, y los perros lamieron la sangre, tal como lo había declarado la palabra del SEÑOR. Se cumplió lo que Dios había dicho al rey antes a través del profeta.

Versículo 39 - Los demás acontecimientos del reinado de Acab, incluso todo lo que hizo, el palacio que construyó e incrustó de marfil, y las ciudades que fortificó, están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel. Acab murió, y su hijo Ocozías le sucedió en el trono. La continuación del reinado de ese linaje. El reino ahora había pasado a su hijo.

Y más adelante en el **versículo 51** dice: **Ocozías hijo de Acab ascendió al trono de Israel en Samaria en el año diecisiete de Josafat, rey de Judá, y reinó dos años en Israel.** Su reinado no duró mucho. Él solo reinó durante dos años.

Y - ¡sorpresa, sorpresa! - miren lo que dice aquí: **Pero hizo lo que ofende al SEÑOR, porque anduvo en los caminos de su padre y de su madre, y en los caminos de**

Jeroboán hijo de Nabat... Él hizo exactamente lo mismo que su padre. Nada cambió. Él no hizo ningún cambio. Como dice aquí. **...que había hecho pecar a Israel.**

Porque sirvió a Baal... Esas historias son realmente increíbles. Él sabía lo que había sucedido con sus padres. Él sabía lo que Elías había hecho. Él presenció esto. Porque todos los gobernantes y sus hijos estaban allí y vieron a los sacerdotes de Baal haciendo de todo para que su dios aceptase su sacrificio. Y entonces Elías construyó un altar a Dios y ordenó a los siervos que vertiesen agua en el sacrificio, en el altar y en todo lo que estaba allí. Y luego les dijo que vertiera más agua. Y otra vez. Y entonces Dios envió del cielo y todo fue consumido por el fuego. Él fue testigo de estas cosas. Pero esto no le infundió ningún temor a Dios. Él siguió haciendo exactamente lo que siempre había hecho.

Sirvió y adoró a Baal, y provocó la ira del SEÑOR, Dios de Israel, tal como había hecho su padre. Y, mismo que fuera solamente a nivel físico, él no tenía ninguna excusa para hacer lo que hizo, porque él sabía lo que había pasado. ¿Cuántas personas habían visto cosas así durante su vida? ¿Cuántas personas habían sido testigos de algo tan impresionante? Dios había enviado fuego y el fuego consumió todo el sacrificio mostrando sin lugar a duda que Él es verdaderamente Dios. Nadie jamás había visto algo así. No hay otra historia como esta.

Yo pienso en lo increíble que fue ver esto. Mismo que fuera solamente algo físico. Y me cuesta entender que una persona no cambie sus caminos mismo después de ver algo así. Como los hijos de Israel. Ellos habían cruzado el mar Rojo pisando tierra seca pero todos los carros del ejército egipcio quedaron atollados en el barro. Antes el lecho del mar estaba totalmente seco y ellos pudieron cruzar al otro lado sin problemas. Y cuando el ejército egipcio les persiguió los israelitas vieron que sus carros quedaron atascados en el barro. Pero ellos habían logrado cruzar al otro lado.

¿Cuántas personas han presenciado algo así alguna vez? Solo un grupo de israelitas que estaban del otro lado. No todos ellos. Porque ellos eran muchos. Ellos no pueden haber estado todos allí en la orilla mirando lo que sucedía. Pero muchos de ellos vieron esto. Pero no pasó mucho tiempo y ellos ya están murmurando y quejándose. “¡Dios nos trajo aquí para morir! ¿Dónde hay agua? ¿Dónde hay comida?” “¡Por favor! Tu cabeza podría haber sido arrancada. ¿Qué es peor?”

Yo leo esas historias y pienso en todas las cosas que ellos han visto. Y cuando pienso en esto no puede evitar pensar en todas las cosas que nosotros hemos presenciado. Y podemos pensar que nosotros nunca hubiésemos hecho lo mismo que ellos si hubiésemos presenciado esas cosas.

Ocozías había presenciado todas esas cosas. Él sabía lo que había dicho a su padre. Él había sido entrenado y preparado para ser rey. Él no había crecido lejos del palacio haciendo lo que le daba la gana. Él había sido entrenado para ocupar el lugar de su padre. Él estaba al tanto de todo lo que había pasado. Elecciones. Elecciones.

Y más adelante volveremos a las cosas que hemos visto en la Iglesia, cosas a las que a veces no damos el valor que debemos dar. Porque esas cosas son mucho más importantes que lo que ellos experimentaron.

La historia continua en **2 Reyes 1:1 - Después de la muerte de Acab, la nación de Moab se rebeló contra Israel.** Esto era lo que ocurría a menudo. Un rey que había tenido victoria en las batallas. Dios le había dado alguna que otra victoria y las naciones a su alrededor lo sabían. La nación de Moab lo sabía. Y Moab estaba al sureste de Israel, de Samaria. Los israelitas habían invadido a Moab y ellos tenían que pagar impuestos al rey Acab. Este es el contexto de la historia aquí.

Pero ahora que Acab había muerto los moabitas pensaron: ¡Vamos a cambiar esa situación! Porque ellos tenían que pagar impuestos muy altos. Ellos pensaron: “Cambiemos esta situación. Esta es nuestra oportunidad. Ocozías es muy joven y muy inexperto todavía. Esta es nuestra oportunidad de librarnos de la opresión a la que estamos sometidos”. Y esto es algo que se ha repetido una y otra vez a lo largo de la historia.

Ocozías, que se había herido al caerse por la ventana del piso superior de su palacio en Samaria, despachó a unos mensajeros con este encargo: “Id y consultad a Baal Zebub, dios de Ecrón, para saber si voy a recuperarme de estas heridas”. Él no había aprendido nada. Él seguía creyendo que Baal era dios. Mismo después de todo lo que él había visto. Él había visto como los sacerdotes de Baal bailaban, gritaban y berreaban, se cortaban y su sangre jorraba. Y mismo después de ver todo eso y que todos esos sacerdotes fuesen ejecutados Ocozías prefería acudir a ellos. ¿Por qué? Por la manera de vivir. Él podía vivir como le diese la gana. Él no tenía que obedecer a Dios. Él no tenía problemas con su conciencia, no se sentía culpable por las cosas que hacía.

Pero el ángel del SEÑOR le dijo a Elías el tisbita: “Levántate y sal al encuentro de los mensajeros del rey de Samaria. Diles... Elías tenía que salir al encuentro de esos mensajeros y cortarles el paso. Ellos habían sido enviados a consultar los sacerdotes de Baal y el ángel dijo a Elías que saliera a su encuentro y les dijera: Y vosotros, ¿por qué vais a consultar a Baal Zebub, dios de Ecrón? ¿Acaso no hay Dios en Israel?

Ojalá yo pudiera recordar esa palabra... Escuchamos el término "Beelzebub" y las personas no saben ese es el origen de ese nombre. Ellas piensan cosas raras que han tenido lugar en la historia y que han cambiado con el tiempo. Pero "zebu" significa "moscas". "El dios de las moscas". ¡Y usted adora a ese dios! El dios de las moscas, insectos tan molestos. Y, sin embargo, las personas adoran a algo así. ¿En qué cabeza cabe esto?

Y es un gran cambio de Baal Zebub a Beelzebub hoy en el mundo. Y esto se debe a todas esas tonterías de Hollywood y cosas de ese tipo.

Versículo 4 - Pues bien, así dice el SEÑOR: "Ya no te levantarás de tu lecho de enfermo, sino que ciertamente morirás". Ese era el mensaje de Elías. Y ellos debían volver con ese mensaje para el rey. "No se molesten en ir a consultar a los sacerdotes de Baal-Zebub, o al dios Baal-Zebub. Vuelvan y den al re este mensaje.

Entonces Elías se fue. Cuando los mensajeros regresaron, el rey, Ocozías, les preguntó: "¿Cómo! ¿Ya estáis de regreso?" Ellos habían vuelto muy rápido. Él entonces les dijo: "¿Por qué ya habéis vuelto?" **Ellos respondieron: "Es que un hombre nos salió al encuentro y nos dijo que regresáramos al rey que nos había enviado y le dijéramos: Así dice el SEÑOR: ¿Por qué mandas a consultar a Baal Zebub, dios de Ecrón? ¿Acaso no hay Dios en Israel? Pues bien, ya no te levantarás de tu lecho de enfermo, sino que ciertamente morirás.**

Entonces el rey les preguntó: ¿Qué aspecto tenía el hombre que os salió al encuentro y os habló de ese modo? Creo que el rey ya sabía quién era. Y ellos le contestaron: **Era un hombre velludo que llevaba puesto un manto de piel y tenía un cinturón de cuero atado a la cintura.** Ellos sabían que Elías solía llevar un cinturón de cuero. **Entonces el rey dijo: ¡Ah! ¡Era Elías el tisbita!** Él supo inmediatamente quién era ese hombre. Ellos solo confirmaron lo que él ya suponía. "Es Elías. Él ha vuelto con sus viejos trucos."

Y en seguida envió a un oficial con cincuenta soldados a buscarlo. El oficial fue y encontró a Elías sentado en la cima de un monte. Entonces él le dijo: "Hombre de Dios, el rey te ordena que bajes". Entonces Elías respondió al oficial... Y todo esto tenía un solo propósito. Ellos estaban allí para matar a Elías. **Si soy hombre de Dios ¡que caiga fuego del cielo y te consuma junto con tus cincuenta soldados! Al instante cayó fuego del cielo y consumió al oficial y a sus soldados.** Y tuvo que haber otros que fueran testigos de estas cosas, porque la noticia llegó al rey. Todos esos hombres murieron. Así que, tuvo que haber alguien que volviera y contara al rey lo que había sucedido.

Continuando en el versículo 11 - Así que el rey envió a otro oficial con otros cincuenta soldados en busca de Elías. Y le dijo: "Hombre de Dios el rey te ordena que bajes inmediatamente". Elías respondió: Si soy hombre de Dios, ¡que caiga fuego del cielo y te consuma junto con tus cincuenta soldados! Una vez más, el fuego de Dios cayó del cielo y consumió al oficial y a sus soldados.

Por tercera vez el rey envió a un oficial con otros cincuenta soldados. Cuando este llegó hasta donde estaba Elías, se puso de rodillas delante de Elías... Ese oficial sabía lo que había pasado a los dos oficiales que habían sido enviados antes y pensaba que él sería el siguiente a morir si las cosas no salían bien. Porque algunos habían sido testigos de lo que había pasado e informaron a otros al respecto. Ellos sabían muy bien que los otros dos grupos habían sido consumidos por el fuego.

...y le imploró: "Hombre de Dios... El oficial se dirigió a Elías. "Hombre de Dios, te ruego que sea de valor a tus ojos mi vida y la vida de estos cincuenta siervos tuyos! He aquí, ha descendido fuego del cielo y ha consumido a los dos primeros jefes de cincuenta con sus cincuenta. Él sabía muy bien lo que había pasado. No sabemos cómo él se enteró de lo que había pasado. Aquí no lo dice. Pero él sabía muy bien lo que había sucedido a los otros soldados. Los cien soldados y los dos oficiales estaban muertos. ¡Sea ahora mi vida de valor a tus ojos! Algo así puede cambiar la actitud de una persona.

Versículo 15 - Entonces el ángel del SEÑOR dijo a Elías: "Baja con él; no le tengas miedo". Y esto es muy importante aquí. Porque Elías había tenido malas experiencias con su padre, el rey Acab, y sabía por qué él había enviado a esos soldados allí. La situación no pintaba nada bien. Pero ahora la vida de uno de esos soldados, de ese oficial, le había sido perdonada. Y esto cambia la dinámica de las cosas aquí.

Así que Elías se levantó y bajó con el oficial para ver al rey, a quien le dijo: Así dice el SEÑOR: "Enviaste mensajeros a consultar a Baal Zebub, dios de Ecrón. ¿Acaso no hay Dios en Israel a quien puedas consultar? Puesto que has actuado así, ya no te levantarás de tu lecho de enfermo, sino que ciertamente morirás". ¡malas noticias para el rey!

Así fue como murió el rey, según la palabra que el SEÑOR había anunciado por medio de Elías. Como Ocozías no llegó a tener hijos, Jorán, otro de los hijos de Acab, le sucedió en el trono. Esto aconteció en el segundo año de Jorán hijo de Josafat, rey de Judá. Y ahora esto se vuelve un poco confuso porque algunos de estos reyes y sus hijos tenían el mismo nombre. En algunos pasajes hay que estar muy atento a lo que es dicho para saber a quién se refiere. Y este es uno de esos casos. Y veremos otro más adelante.

Este Jorán aquí fue coronado rey de Israel. Y aquí dice: **Jorán le sucedió en el trono. Esto aconteció en el segundo año de Jorán hijo de Josafat, rey de Judá.** Y este es otro Jorán, quien ya reinaba reinando en Judá dos años en ese entonces. Y ahora otro Jorán ha sido coronado rey de Israel.

Los demás acontecimientos del reinado de Ocozías están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

Después de la muerte de Acab, Ocozías reinó por dos años. Luego dice aquí Jorán, el siguiente heredero al trono, reinó sobre Israel.

2 Reyes 2:1 - Cuando se acercaba la hora en que el SEÑOR se iba a llevar a Elías al cielo en un torbellino... Aquí pone torbellino pero no fue un torbellino. Tampoco era un tornado no nada parecido. Esta no es la traducción correcta de la palabra usada aquí. Era simplemente un viento fuerte. Si usted lee esta historia aquí y otros versículos donde esa misma palabra es usada, queda claro que se trata de un viento muy fuerte.

Un viento fuerte. Aquí dice que Elías sería llevado por un viento fuerte. Y cuando se acercaba ese momento **Elías y Eliseo salieron de Gilgal.** Esta historia suena un poco extraña porque no se da muchos detalles aquí. Pero aquí dice que ellos fueron de un lugar a otro y se menciona diferentes ciudades que no están muy alejadas unas de otras. Era fácil para ellos viajar de Gilgal a otras partes.

Entonces Elías le dijo a Eliseo: "Quédate aquí, pues el SEÑOR me ha enviado a Betel." Ellos no habían llegado muy lejos todavía. Ellos estaban entre Gilgal y Betel. **Pero Eliseo le respondió: "Tan cierto como que el SEÑOR y tú estáis vivos, te juro que no te dejaré solo. "No voy a dejarte solo. Voy contigo."** Y no sé cuál es la razón de esta conversación entre ellos, pero la misma se repite unas cuantas veces.

Así que fueron juntos a Betel. Y Betel está al norte de Jerusalén. No está muy lejos. Esa es la misma región donde Jacob tuvo un sueño y vio una escalera que llegaba al cielo y ángeles que subían y bajaban de ella. Esa región tenía una gran importancia para ellos. Por eso ellos fueron Betel. **Y los hijos de los profetas que estaban en Betel salieron al encuentro de Eliseo.** Y aquí se mencionan a diferentes profetas. No sé qué les pasó a esos profetas. Muchos de los profetas de Israel habían sido muertos, habían sido ejecutados por orden de Jezabel y Acab. Pero después de un tiempo otros profetas toaron su lugar. Pero no sé de dónde ellos vinieron. En el comienzo de la historia Dios dijo que había reservado a algunos profetas para Él, para Sí mismo. Y había algunos en Betel.

...salieron al encuentro de Eliseo, y le preguntaron: **¿Sabes que hoy el SEÑOR arrebatará a tu señor por encima de tu cabeza?**” Él respondió: **“Sí, yo lo sé. Callen”**. Una respuesta un poco extraña. Ellos le estaban dando esta noticia. Ellos sabían lo que iba a pasar. ¿Y cómo ellos sabían esto? Porque Dios lo reveló a ellos. Ellos salieron al encuentro de Eliseo para contarle esto. Ellos sabían quién era Eliseo y se dirigieron a él. Ellos le dijeron: **“¿Sabes lo que le va a pasar a Elías hoy? El SEÑOR lo arrebatará de tu lado.”**

Elías le volvió a decir: “Eliseo, por favor, quédate aquí, porque el SEÑOR me ha enviado a Jericó.” Él tenía que seguir en la misma dirección hasta llegar a Jericó, que estaba un poco más al sur. Fue en esa región que los israelitas cruzaron a la tierra prometida. Jericó está al noreste de Jerusalén, Betel un poco más al oeste y Gilgal al este. Todas esas ciudades están muy cerca unas de otras. Y ellos fueron de un lugar a otro.

Y él dijo: “¡Vive el SEÑOR, y vive tu alma, que no te dejaré!” Y fueron a Jericó. Entonces los hijos de los profetas que estaban en Jericó se acercaron a Eliseo y le preguntaron: **“¿Sabes que hoy el SEÑOR arrebatará a tu señor por encima de tu cabeza?”** Y él respondió: **“Sí, yo lo sé. Callen.”** ¡Cállense! No digan nada más.

Luego le dijo Elías: “Por favor, quédate aquí, porque el SEÑOR me ha enviado al Jordán”. El río Jordán. Sabemos que la ciudad de Jericó estaba muy cerca del río Jordán. Así que, ellos fueron de un lugar a otro pero en la misma región. **Y él dijo: “¡Vive el SEÑOR, y vive tu alma, que no te dejaré!”** Fueron, pues, los dos. **Versículo 7 - Y llegaron cincuenta hombres de los hijos de los profetas y se pararon al frente, a lo lejos. También ellos dos se pararon junto al Jordán. Y aquí Elías y Eliseo estaban junto al río Jordán. Entonces Elías tomó su manto... Él siempre llevaba ese manto y todos lo reconocían por su manto. Entonces Elías tomó su manto, lo dobló y golpeó las aguas. El río se partió en dos...** Como cuando el pueblo de Israel cruzó el río Jordán para entrar en la tierra prometida. Cuando los que llevaban el arca entraron en el río las aguas quedaron retenidas para que ellos pasasen. Las aguas no siguieran bajando y los israelitas pudieron cruzar a la tierra prometida.

Pero en este caso aquí las aguas simplemente se apartaron a uno y otro lado. Yo no entiendo lo que ocurrió, pero esto es lo que dice aquí. **El río se partió en dos, de modo que ambos lo cruzaron en seco.** Aquí Dios les estaba mostrando que Él estaba con ellos. Es increíble cuando Dios nos da ánimos cuando estamos pasando por algo difícil. Ellos habían pasado por cosas muy difíciles. Y ahora Dios les iba a revelar

mucho más, en este día. Dios les iba a revelar algo muy importante, algo que Dios quería que quedase registrado.

Hay entender que tantas cosas que han sucedido a lo largo del tiempo Dios ya había planeado mucho, mucho antes que ellas sucediesen. Cuando los hijos de Israel cruzaron el mar Rojo, esto no fue una decisión de última hora. Y tampoco el hecho de que ellos permanecerían en Egipto durante tanto tiempo. Dios ya había decidido todo esto mucho, mucho antes.

Esto es como un enorme plano, página tras página. No sé cuántos de ustedes han visto alguna vez los planos para un gran proyecto de construcción. Esos planos incluyen las instalaciones eléctricas, las alcantarillas, el fundamento, la estructura y sigue y sigue. Una página tras otra. Los planos son documentos muy extensos.

Y el plan que Dios ha trazado a lo largo del tiempo es mucho más extenso. Y Dios está llevando a cabo cada detalle de Su plan. Y esas cosas quedan registradas, deben quedar registradas. Dios no resuelve las cosas a medida que ellas van surgiendo. “¡A ver qué voy a hacer ahora!” Dios lo tiene todo planeado. Él sabe lo que tiene que ser hecho. Y es maravilloso ser guiado por este laberinto del tiempo. Y si seguimos a Dios, si obedecemos a Dios, ¡esto es algo maravilloso! Pero depende de nosotros.

...ambos lo cruzaron en seco. Al cruzar, Elías le preguntó a Eliseo: “¿Qué quieres que haga por ti antes de que me separen de tu lado?” Elías sabía que Dios se lo iba a llevar. Y los profetas que estaban en esas ciudades también lo sabían. Ellos preguntaron a Eliseo: “¿Lo sabes, Eliseo? ¿Lo sabes, Elías? Ellos pensaron: “Será mejor que vayamos a decírselo a Elías.” Pero no era necesario porque Elías ya lo sabía.

¿Qué quieres que haga por ti antes de que me separen de tu lado? Eliseo dijo: “Te ruego que pase a mí una doble porción de tu espíritu”. ¡Impresionante! ¡Es increíble que Eliseo le haya pedido esto! Después de todo lo que él había visto. Porque él había visto cómo Dios estaba trabajando con él. ¡Y pedir algo así!

Entonces Elías le dijo: Has pedido algo difícil. En otras palabras: “Yo no puedo darte esto. Yo no puedo concederte esto”. Y esto es lo que Elías le dijo: **Pero, si logras verme cuando me separen de tu lado, te será concedido; de lo contrario, no.** “Si me ves cuando yo sea apartado de ti recibirás una doble porción. ¿Y si no? Esto es algo que Dios tiene que revelar. Ya sea que lo veas o no”.

Iban caminando y conversando cuando, de pronto, un carro de fuego con caballos de fuego... Y esto no fue algo físico, pero algo de naturaleza espiritual. Dios permitió que Eliseo viese ese carro y esos caballos. Esto significaba que Dios le iba a conceder

lo que él le había pedido. Y eso es lo más importante aquí. Dios permitió que Eliseo viese esto.

...y los separó a los dos. Elías subió al cielo llevado por un fuerte viento. Y cuando Eliseo vio esto, gritó... Y toda vez que yo leo esto yo lo tengo muy difícil. **¡Padre mío, padre mío!** No sé por qué Eliseo dijo esto. **¡Carro de Israel, y sus jinetes!** ¡Eliseo quedó tan conmovido al ver lo que vio! Esto fue algo muy fuerte para él. Porque él le había tomado cariño a Elías, quien lo había estado entrenando, enseñándole. Elías sabía para qué Eliseo estaba siendo entrenado. Elías había estado trabajando con Eliseo todo ese tiempo y ahora Eliseo estaba viendo algo tan increíble. Eliseo estaba siendo guiado por el espíritu de Dios, estaba siendo atraído por el espíritu de Dios. Y ese acontecimiento fue algo increíblemente conmovedor para él. Es impresionante ver algo así. Porque ahora Eliseo siempre podría mirar hacia atrás y recordar lo que Dios le había permitido ver.

Hay cosas en nuestra vida... Por eso yo les hablo a menudo de nuestro llamado. Hay acontecimientos en nuestra vida que nunca, nunca, nunca debemos olvidar. Y si entendemos que esto no es normal... Lo he dicho tantas veces. Todos pasamos por diferentes experiencias, por diferentes cosas que nos suceden en la vida. Y si podemos entender la verdad no es porque descubrimos la verdad por nuestra cuenta pero porque Dios nos estaba revelando cosas que otros en el mundo no pueden entender. Ellos no pueden entender la verdad.

Y sé que les he contado esto muchas veces, pero esa es la razón por la cual yo esa noche, pasadas las diez de la noche, escuché sobre el hecho de que las naciones de Israel habían sido llevadas en cautiverio, yo simplemente supe que todo aquello era verdad. Cuando yo escuché sobre el Sabbat y los Días Sagrados yo simplemente supe que todo aquello era verdad. Yo no tuve que comprobarlo en la Biblia. Yo no leí sobre esto en la Biblia ni en ningún otro libro. Cuando yo escuché esas cosas yo simplemente supe que era verdad.

Cuando cosas así suceden en la vida de uno y uno llega a comprender muchas otras cosas con el tiempo, llega a comprender esas cosas más claramente... Sea lo que sea. Porque no podemos comprender el camino de vida de Dios a menos que Él nos lo revele. No podemos descubrir esto por nuestra cuenta.

A veces me molesta cuando escucho a algunas personas contar cómo ellas encontraron la Iglesia, cómo ellas llegaron por sí mismas a la comprensión del Sabbat y los Días Sagrados. Yo entonces pienso: ¡Para el carro! Tu no descubriste nada por tu cuenta. Dios puso esto en tu mente.” Ninguno de nosotros descubrió esas cosas por su cuenta.

Y hemos tenido la bendición de poder entender ciertas cosas sobre el Sabbat antes de que Dios nos llamara es porque Dios trabaja con nosotros de una manera determinada y nos permite entender ciertas cosas. A veces para que...

He oído a algunas personas contar que habían asistido a tantas iglesias diferentes. ¿Y cuál es el propósito de esto? Para aprender lo equivocadas, lo malos que son ciertas cosas. Para que cuando Dios abra su mente usted pueda decir: "¡Vaya! Todo eso es un montón de basura." Y me refiero a las cosas que esas iglesias enseñan.

Como esto del *torbellino*, que acabamos de leer. Hay personas que piensan... Y eso es algo que me sorprendió un poco porque yo sé por qué algunos estudiosos de la Biblia han cambiado ciertas cosas que según ellos habían sido tergiversadas. Porque decían que Elías había ido al cielo y que esto confirma la doctrina de que las personas van al cielo cuando mueren. "Dios se lo llevó porque había llegado el momento y Elías fue arrebatado". ¡Cuánta necedad!

El único que empezó a hacer cambios y a decir la verdad sobre eso fue Herbert W. Armstrong. Él habló y sobre esto en programas de radio y en la televisión y escribió sobre este tema en las publicaciones de la Iglesia de Dios. Y después de un tiempo otros tuvieron que... Esto me hace pensar en un cierto predicador, de las iglesias del mundo, que solía hablar en programas en la televisión. Creo que ese hombre ya se ha muerto. No estoy seguro de esto. Pero alguien del mundo. Y sólo uno de ellos finalmente admitió que Cristo estuvo en la tumba tres días y tres noches. Él tuvo que admitir esto después de leer la explicación que Herbert Armstrong había escrito sobre esto, dando pruebas de este hecho. Y sólo una persona, que yo sepa, alguien del mundo y solamente a nivel físico, dijo: "Eso es correcto". Y ese individuo cambió lo que había estado predicando antes.

A veces no nos damos cuenta del impacto que ciertas cosas tienen en la vida. Yo miro la historia de Elías y pienso: Es increíble la cantidad de personas que se dieron cuenta de esto. Ellas sacan esas cosas de los libros. ¿Pero de los eruditos? No. Esto es gracias a Herbert Armstrong y a lo que Dios le reveló. Ahí es de donde viene la verdad.

Volviendo a la historia aquí: **Eliseo, al verlo...** Aquí queda muy claro que Eliseo iba a recibir esa doble porción, que Dios le iba a conceder lo que él había pedido. **...gritó: "¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel, y sus jinetes!" Nunca más lo vio. Y agarrando sus ropas, las rasgó en dos partes.**

Y ahora vamos a echar un vistazo a una determinada parte de esta historia. Les he dicho que los seguidores del cristianismo tradicional usan ese ejemplo para reafirmar la idea de que cuando una personas muere ella va al cielo. Algunos dicen que Dios fue misericordioso con Elías y no permitió que él viese la muerte pero lo llevó directamente al cielo.

Vamos a leer esta historia en 2 Crónicas. Vamos a dedicar algún tiempo a la narración de 2 Crónicas 21. Una historia interesante. Muy interesante.

2 Crónicas 21. Esto sucedió en tiempos de Jorán, rey de Judá. **2 Crónicas 21:1 - Josafat murió y fue sepultado con sus antepasados en la Ciudad de David, y su hijo Jorán le sucedió en el trono. Ya habíamos hablado sobre esto. Sus hermanos eran Azarías, Jehiel, Zacarías, Azarías... Fíjense en que su nombre es mencionado dos veces aquí. ...Micael y Sefatías.**

Todos estos fueron hijos de Josafat, rey de Israel. Su padre les había regalado plata, oro y objetos de valor en abundancia, y les entregó también ciudades fortificadas en Judá, pero el reino se lo dio a Jorán, porque era el hijo mayor. Cuando Jorán se afirmó completamente en el trono de su padre, mató a espada a todos sus hermanos... Excepto a uno. Él mato a todos los demás hermanos mencionados antes. ...y también a algunos jefes de Israel. Esto es lo que ellos solían hacer con alguien que podía ser una amenaza para un reinado. Res impresionante la cantidad de gobernantes que han hecho esto. Podemos leer sobre lo que sucedió con los reyes en Europa, en Inglaterra, etc.

Jorán tenía treinta y dos años cuando ascendió al trono, y reinó en Jerusalén ocho años. Siguió el mal ejemplo de los reyes de Israel... Un mal ejemplo, por supuesto. Él era rey en Judá pero siguió los mismos caminos que los reyes de Israel. ...como lo había hecho la familia de Acab... Y Acab había sido rey en Israel. ... porque se había casado con la hija de Acab. ¿No es esto estupendo? ¡Como si no bastase todo lo que él ya había hecho mal! Y claro que él daba oídos a su esposa. ¿Y quién había sido el ejemplo de su esposa? ¿De quién su esposa era hija? De Jezabel. E hizo lo que ofende al SEÑOR. Pero el SEÑOR no quiso destruir la dinastía de David... Dios tuvo misericordia de él durante un tiempo. No mucho. Él solo reinó ocho años. ...por consideración al pacto que había hecho con él, pues le había prometido mantener encendida para siempre una lámpara para él y sus descendientes. Dios aquí deja claro que Él hizo un pacto con respecto a Judá, con respecto a los reyes que saldrían de Judá, y que la casa de Judá reinaría hasta que Cristo regrese. Es increíble entender estas cosas.

Y esto es debido a las promesas que Dios hizo. Pienso en Efraín y Manasés, en las riquezas y en la prosperidad que tenemos debido a las promesas que Dios hizo a Abraham. Somos bendecidos porque este país (EE. UU) es parte de esa promesa. Dios ha cumplido Su promesa en el tiempo del fin.

Continuando en el **versículo 8 - En tiempos de Jorán, los edomitas se sublevaron contra Judá y proclamaron su propio rey. Entonces Jorán marchó...** Creo que me he saltado una parte de esta historia. Pero podemos ver que lo mismo había pasado aquí. **Jorán marchó con sus oficiales y todos sus carros con él. Y sucedió que levantándose de noche, atacó a los edomitas que los habían cercado...** Y veremos otra historia sobre Israel un poco más adelante.

...y a los jefes de los carros. Así se rebeló Edom contra el dominio de Judá, hasta el día de hoy... Es decir, hasta el día en que esto fue escrito. **Por aquel tiempo, también Libna se rebeló contra su dominio, porque él había abandonado al SEÑOR, Dios de sus padres. Además, edificó lugares altos en los montes de Judá e hizo que los habitantes de Jerusalén se prostituyeran; y a lo mismo empujó a Judá.**

Versículo 12 - Entonces le llegó una carta del profeta Elías... Y esto fue cuatro años después de que Elías fuese llevado. Todos sabían cómo esos reyes gobernaban. Y aquí dice que Elías le envió una carta. Antes Elías había sido enviado a Israel, pero ahora Dios le había encargado la tarea de escribir una carta al rey de Judá. No sabemos dónde Elías se encontraba. No sabemos si él estaba en compañía de otras personas. Simplemente no lo sabemos. Tampoco sabemos cómo Elías hizo llegar esa carta al rey de Judá. Pero sabemos que esto es verdad, que esto es lo que ocurrió.

Entonces le llegó una carta del profeta Elías que decía: Así ha dicho el SEÑOR, Dios de tu padre David... En otras palabras: "Dios de tu antepasado David. Es debido a él que estás sentado en el trono de Judá". **Por cuanto no seguiste el buen ejemplo de tu padre Josafat, ni el de Asá, rey de Judá, sino que seguiste el mal ejemplo de los reyes de Israel...** Esos reyes son mencionados porque ellos tenían un enfoque totalmente diferente para Judá, sobre cómo el pueblo debía vivir. Pero ese nuevo rey iba a cambiar las cosas porque él estaba siguiendo los mismos caminos de las tribus del norte, cediendo a la influencia de su esposa, por supuesto. Porque esto es lo que sucede a menudo en situaciones como esta.

...y has hecho que Judá y los habitantes de Jerusalén se prostituyan, como se ha prostituido la casa de Acab, y además has asesinado a tus hermanos... En otras palabras, el pueblo se había alejado de Dios y había empezado a adorar a otros dioses. **... y además has asesinado a tus hermanos, a la familia de tu padre...** "Has

matado a los descendientes de David”. Y esto no era algo baladí. Dios le está haciendo saber esto. **...que eran mejores que tú.** Dios le dijo que sus hermanos eran mejores que él.

Por eso el SEÑOR herirá con una plaga terrible a tu pueblo, a tus hijos, a tus mujeres y todas tus posesiones. Y a ti te enviará una enfermedad en las entrañas, tan grave que día tras día empeorará, hasta que se te salgan los intestinos. Él iba a sufrir. Él había hecho sufrir a Judá. Porque cuando las personas se alejan de Dios ellas empiezan a sufrir. Debido a la manera como viven. Cuanto más una persona se aleja de Dios más esa persona va a sufrir. También a nivel físico. Porque esa persona ya no puede recibir las bendiciones Dios nos da cuando nos esforzamos por obedecerle y por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios y con las verdades que Dios nos ha dado. Y esto es parte de la historia aquí.

El SEÑOR incitó a los filisteos y a los árabes vecinos de los cusitas para que se rebelasen contra Jorán. Ellos iban a pasar por cosas horribles debido a lo que habían hecho. Toda la nación. **Así que marcharon contra Judá y la invadieron, y se llevaron todos los objetos de valor que hallaron en el palacio real, junto con los hijos y las mujeres de Jorán. Ninguno de sus hijos escapó con vida, excepto Joacaz, que era el menor de todos.** Después de esto, el SEÑOR hirió a Jorán con una enfermedad incurable en las entrañas. Pasaron los días y, al cabo de dos años, **murió en medio de una terrible agonía, pues por causa de su enfermedad se le salieron los intestinos.** ¿Se imaginan ustedes esto? Él pasó por cosas horribles. Y Dios quería que esas cosas quedasen registradas exactamente de la manera que fueron escritas aquí.

Una y otra vez leemos cosas en la Biblia que no comprendemos. Él paso por cosas horribles. ¿Pero qué se merecía él, desde el principio? La muerte. Debido a lo que él estaba haciendo como rey de Judá. Dios permitió que él sufriese. Un día él será resucitado, pero no sabemos qué decisiones él tomará. No sabemos qué van a elegir las personas. Pero él va a recordar todo esto.

...murió en medio de una terrible agonía, pues por causa de su enfermedad se le salieron los intestinos. Su pueblo no encendió ninguna hoguera funeral en su honor, como se había hecho en honor de sus antepasados. Jorán tenía treinta y dos años cuando ascendió al trono, y reinó en Jerusalén ocho años. Él murió a la edad de 40 años. Murió sin que nadie guardara luto por él... En otras palabras, nadie lo iba a extrañar debido a lo que él había hecho y lo que sucedió a Judá como resultado de esto. Esas naciones se volvieran contra ellos y ellos no pudieron defenderse.

La nación de Judá pasó por muchas cosas. Al igual que la nación de Israel. Ellos sabían cuando Dios estaba de su lado, cuando Dios les daba la victoria. Dios dijo a Acab: "Te daré la victoria y todos sabréis que Yo soy el SEÑOR". Y aunque esto no sirvió de mucho, al menos la evidencia estaba ahí. Esas cosas habían quedado registradas su hijo debería haber sabido lo que sucedió.

¡Y esto es mucho más cierto para los reyes de Judá! Porque Judá estaba más cerca de las cosas de Dios, en cierto sentido, ya que ellos seguían guardando el Sabbat y los Días Sagrados y el sistema levítico seguía vigente en la nación de Judá.

Aquí dice: **...y fue sepultado en la Ciudad de David, pero no en el panteón de los reyes.** Aquí queda muy claro que él no iba a recibir el mismo honor que los reyes que habían reinado antes que él. Dios se encargó de eso. Él no iba a recibir honores.

Y estamos leyendo esta historia para mostrar las decisiones que las personas toman a veces mismo teniendo todo lo tienen a su favor. Piensen en todo lo que tenía Jorán. O en Josafat, su padre, y las cosas que él experimentó. Pero mismo con todo esto su hijo se volvió contra Dios y tomó por esposa la hija de Acab, dejándose influenciar para adorar a otros dioses. Esto fue algo funesto para Judá. Y esto sin mencionar las cosas que él incitado a Judá y a los habitantes de Jerusalén a hacer.

Porque os gobernantes, los que tienen autoridad y poder, pueden abusar del poder que tienen llevando a otros a pensar que deben obedecerles. Y esto es algo que ha sucedido a muchos en la Iglesia en el pasado. Con los que tenían cierta autoridad, con los que tenían poder.

Esto me hace recordar a los ministros de determinadas congregaciones. Entonces los llamábamos de *pastores regionales*. Recuerdo a un ministro en Washington, D.C., que se marchó de la Iglesia y se llevó con él a más de 1.000 personas de las congregaciones de esa región, debido a la basura que él es estaba echando encima. Porque las personas suelen escuchar a alguien que ellas conocen. Como algunos de esos reyes aquí. Ellas simplemente aceptan lo que ese individuo les enseña. Y esos individuos no les enseñan las cosas que deberían enseñarles.

Yo pienso: ¿Cómo pudo Jorán alejar a tantas personas de Dios en tan poco tiempo? ¿Cómo puedo Jorán incitar a tantas persona a adorar a Baal? Porque eso fue lo que él hizo. Aquí dice que él se parecía a Acab y que hizo cosas mucho peores que Acab, porque eligió seguir los caminos de los reyes de Israel, de las tribus del norte. Y Dios entonces tomó cartas en el asunto y puso las cosas nuevamente en su sitio en Judá, debido a las cosas iban a suceder en la historia de Judá.

Yo leo estas historias y no puedo evitar pensar en las relaciones entre las naciones de hoy. Las cosas hoy no son muy diferentes a como eran en aquel entonces. Yo pienso en Judá y en las tribus de Israel, en el norte y pienso en el cristianismo tradicional y en la forma en que las personas viven. ¡Todo esto es un enorme desastre! Algunos países tienen vínculos unos con otros que ellos ni siquiera entienden. Ellos no entienden por qué tienen este vínculo, esta amistad con otros países, hasta el punto de estar dispuestos a luchar por ellos, a apoyarles en las guerras. Hoy en día esas relaciones son muy inestables, pero en el comienzo ellos estaban dispuestos a apoyarles. Y esto me hace pensar en lo que va a pasar dentro de poco.

Vamos a parar por aquí hoy. Continuaremos con la historia de Elías y Eliseo el próximo Sabbat, en la 3ª parte de esta serie de sermones.